

DOMUND
2024



*Niños
misioneros*

**EN LOS CRUCES
DE CAMINOS.**



**Vayan e inviten a
todos al banquete**
(CF. MT 22,9)





Canto: Los niños se toman de las manos para escuchar la siguiente canción u otro canto propuesto por el animador.
Jesús Eucaristía



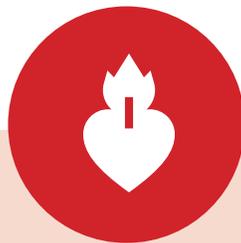
Vayan e inviten

Terminada la oración se invita a un diálogo entre los niños a través de las siguientes preguntas u otras que se crean oportunas:

¿Nos gustan las fiestas? ¿Qué tipo de fiestas nos gustan más? ¿Cómo se preparan las fiestas? ¿Cómo son nuestras fiestas? ¿Quiénes participan?

Después de compartir las respuestas se lee el texto bíblico.

ILUMINACIÓN



“Jesús tomó de nuevo la palabra y les habló usando parábolas. El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Envió a sus sirvientes para llamar a los invitados a la boda, pero éstos no quisieron ir.” (Mt 22,1-3)”

Al banquete

Iluminación: *“Entonces envió a otros sirvientes encargándoles que dijeran a los invitados: “He preparado un banquete, ya hice matar terneras y otros animales gordos y todo está a punto. Vengan, pues, a la fiesta de la boda” (Mt 22,4).*

Jesús con la imagen del banquete de bodas nos ayuda a entender la alegría inmensa que siente Papa Dios cuando respondemos a la invitación que nos hace a vivir muy unidos a Él y a nuestro prójimo. En algo se parece a la alegría de una familia cuando se casa un hijo y se organiza una fiesta, pero la alegría de Dios cuando permanecemos unidos a Él es muy grande, es inmensa.



La celebración del sacramento de la Eucaristía es también conocida como el banquete eucarístico, porque es la gran fiesta del encuentro y de la unión con Jesús vivo y presente en el pan consagrado. Por eso, cada misa es un adelanto del Reino de los cielos, del banquete celestial, es decir, de la comunión plena y definitiva con Dios.

Por eso, la vivencia de la Eucaristía es muy importante para cada niño misionero. Jesús siempre espera que entremos en comunión con Él. Cada vez que participamos de la Santa Misa debemos celebrarla con dos actitudes misioneras: la primera, de gratitud a Dios, porque su Hijo Jesús viene a nuestra vida con su amor y nos hace fuertes como Él y la segunda con el compromiso de atraer a otros a Jesús que vive en la Eucaristía. Cada niño es un misionero de la Eucaristía. Vive muy unido a Jesús e invita a otros a unirse a Él.

Actividad: Se sugiere propiciar un diálogo con los niños sobre la importancia de la Eucaristía en sus vidas para quienes ya han hecho la primera comunión o se preparan para realizarla. También se puede reflexionar cómo hacer para atraer a otros a la misa, la fiesta con Jesús, comenzando por los padres, hermanos y familiares.

A todos, en los cruces de los caminos

ILUMINACIÓN



"Vayan, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encuentren, invítenlos a la boda. Los servidores salieron inmediatamente a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, de modo que la sala de boda se llenó de invitados" (Mt 22,9-10).

